

EL MAXIYÓ

Cuando una persona quiera en verdad ayudar a las demás, debe empezar por conocerse a sí, para cristalizar sus potenciales y deponer las debilidades obstaculizándole desarrollarse como lo merece el universo en expansión. Es también importante reconocer la biodiversidad y valorar la evolución de otros seres vivos que han logrado sobrevivir más que la humanidad.

El ejemplo transforma más que las palabras. Cuando una persona se conoce puede desenvolverse con integralidad, sin criticar, que es básico al aplicar algún método que reconozca al MAXIYÓ. El legado perfecto para ayudar a superar a otros es presentarles un excelente prototipo y cooperarles sin distingos.

El MAXIYÓ es la máxima capacidad individual para aportarle funcionalidad al entorno, debe buscarlo cada cual, agradeciendo a sus maestros y es un reconocimiento íntimo sobre las misiones a cumplir, sin permitir que antiguos dolores o malos ejemplos, influyan en los actos requeridos para ser admirable ante el reino de la vida. Utilizar la consciencia y ampliarla con ecuanimidad, ayudará mucho.

Pueden aplicarse muchos métodos para hallar el MAXIYÓ, uno es hacer la autobiografía escudriñando lo que la vida ha enseñado, sin darle demasiada trascendencia a momentos duros pasados, importantes son las conclusiones, no los problemas intermedios. Otro método para reconocerlo es analizar lo que más apena a una persona, ahí descubrirá qué potencializar y tendrá ejemplos propios para fortalecerse. Las lecciones vividas o analizadas son un recurso más próximo para comprender. Hay plantas sintetizando el propio alimento y microorganismos sustentando inteligencia, así la humanidad no haya podido identificarles el cerebro. Existe una consciencia global que sigue inventando maravillas.

El MAXIYÓ es diferente al concepto freudiano del SUPERYÓ, tampoco es narcisismo o superioridad. Varios MAXIYÓ, uno por cada integrante en un equipo de avanzada, mejorarán lo que la humanidad

ha llamado evolución y civilización, creando nuevos términos que definan la realización efectiva en vida, aportes para comunidades y biodiversidades más conformes.

Con el MAXIYÓ la felicidad encontraría conceptos que la mejoren y podría hablarse de correcta integración universal (SIGMÁTICA o satisfacción plena), también se abarcaría la compaginación efectiva (INNOVARUN o corrección positiva del porvenir). Es una magnífica herramienta para concienciar y puede sanar líos del inconsciente para empoderarlo.

El MAXIYÓ conceptúa una opción ecuménica, cuya trascendencia podría motivar la comunión efectiva en una humanidad, que de corregir el egocentrismo y la codicia, podría perdurar como lo han hecho otras formas de vida, evitando exterminarse por pura falta de planificación providencial.

El MAXIYÓ es otro punto de partida para que nuestras acciones desde hoy armonicen con ideales de un universo creativo, abonado con ideas, dadivoso e interesado en beneficiarse de nuestra innovación, así como nosotros nos beneficiamos de ÉL.